**Domingo 9 Tiempo Ordinario C - Iglesia del Hogar: en Familia, como Iglesia Doméstica, preparamos la Acogida de la Palabra de Dios proclamada durante la celebración de la Misa dominical**

Páginas relacionadas

**¿Cómo acoger la Palabra de Dios?**


**Falta un dedo: Celebrarla**

**introducción a Las Lecturas del Domingo**

**Primera Lectura 1 R 8, 41-43**
Este pasaje forma parte de la oración que pronuncia Salomón con ocasión de la consagración del templo. (1 Re 8, 23-53) Ha sido escogida en vista del evangelio donde también se manifiesta la fe que ha de inspirar nuestra oración.

**Segunda Lectura: Gal 1, 1-2. 6-10**Con el domingo de hoy comenzamos a leer la carta de San Pablo a los cristianos de Galacia, lectura que se prolongará hasta el domingo 14 del tiempo ordinario. Pablo ha evangelizado estas comunidades. Luego vienen tres misioneros y crean una confusión porque enseñan que es necesario para los cristianos venidos del paganismo que tienen observar la ley mosaica o sea todo lo que un judío piadoso está obligado a vivir. Además, ponen en duda la autoridad apostólica de Pablo. Desde la primera frase sentimos la intensa preocupación con la cual fue escrita esta carta. No le importa su persona sino la pureza de su enseñanza. Esta encuentra su garantía en que Dios mismo que resucitó a Jesús de los muertos, ha llamado a Pablo para que sea apóstol de los gentiles (cfr. Hch 10,1-11; 15.7-12; Gal 3, 6-9.23-29; Ef 2,12-22).

**Evangelio Lc 7,1-10**San Lucas presenta al centurión como un prototipo de la fe cristiana: acepta incondicionalmente a Jesús como manifestación de la presencia de Dios. Es intención del evangelista subrayar la calidad de fe que se encuentra en los no judíos para promover este tipo de fe en todos.

**Reflexionemos**Cuando uno lee las vidas de los santos frecuentemente se encuentra con expresiones de esos cristianos privilegiados que parecen no cuadras. Por ejemplo: Ellos se consideran los pecadores más grandes del mundo. Ahora bien, si comparamos nuestra vida con la de ellos - y no nos parece que seamos pecadores tan terribles - la desproporción se hace notable. ¿Cómo pueden ellos considerarse tan pecadores cuando su vida es ejemplar y hasta heroica? Cuánto más uno se acerca a la luz tanto más nota las manchas y hasta observa el más leve rastro de polvo. Cuánto más uno se acerca a Dios tanto más uno descubre sus propias fallas y faltas. Y lo maravilloso es que esta experiencia no conduce al pesimismo y la resignación sino al reconocimiento cada vez más agradecido de la misericordia de Dios. El evangelio es característico. El centurión reconoce su indignidad que es expresión precisamente de una fe profunda e incondicional. La reacción de Jesús también es característica de Dios: una respuesta inmediata y plena. Los cristianos deberíamos aprender cada día más de movernos en estas dimensiones: un descubrir de Dios cuyo trato nos hace entender lo mezquinos egoístas y pecadores que somos.

Cuando hay una actitud de este tipo Dios puede actuar. Dios puede cambiar el corazón de los hombres. Para Dios no hay nada, imposible.

**REFLEXIONEMOS CON LOS HIJOS**
Todos tenemos muy buena opinión de nosotros mismos. Nos parece que somos las personas más importantes del universo. De ahí queremos que todo gire alrededor nuestro, que pongan atención a nuestra persona. Nos olvidamos que los demás piensan igual, que ellos también quieren que se les preste atención. Si pensamos además que hay millones y millones de seres humanos, entonces nos daremos cuenta que somos muy poca cosa. Uno podría pensar que cada une luche entonces para legrar sus derechos y procure conseguir la tajada más grande. Jesús piensa de manera diferente. Dios toma en serio a cada uno porque quiere salvar a cada uno. Cada uno de nosotros somos hijos de Dios y herederos del reino. De ahí que somos muy importantes a les ojos de Dios. Y nuestra importancia crece conforme actuemos como Jesús al servicio de los demás. Nos daremos cuenta que nos falta mucho, que cometemos muchas faltas. Pero con la ayuda de Dios podremos lograr todo.

**CONEXIÓN EUCARÍSTICA**
En la palabra del centurión se expresa el agradecimiento, la humildad y la fe profunda en la persona y acción de Cristo. A los que participamos en la Eucaristía nos debe animar la misma actitud "Señor no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme."

**NOS HABLA LA IGLESIA**
Por último, quienes todavía no recibieron el evangelio, se ordenan al Pueblo de Dios de diversas maneras. En primer lugar, aquel pueblo que recibió los testamentos y las promesas del que Cristo) nació según la carne (cfr. Rm 9,4 -5). Por causa de los padres es un pueblo amadísimo en --razón. de la elección, pues Dios no se arrepiente de sus dones y de su vocación (cfr. Rm 11, 28-29). Pero el designio de salvación abarca también a los que reconocen al Creador, entre los cuales están en primer lugar los musulmanes, que, confesando adherirse a la fe de Abraham, adoran con nosotros a un Dios único que juzgará a los hombres en el día postrero. Ni el mismo Dios está lejos de otros que. buscan en sombras e imágenes al Dios desconocido, puesto que todos reciben de El la vida, la inspiración y todas las cosas (cfr. Hch 17,25-28) y el Salvador quiere que todos los hombres se salven (cfr. l Tim 2,4). Pues quienes, ignorando sin culpa el evangelio de Cristo y su Iglesia, buscan, no obstante, a Dios con un con un corazón sincero se esfuerzan, bajo el influjo de la gracia, en cumplir con obras su voluntad, conocida mediante el juicio de la conciencia, pueden conseguir la salvación eterna. (Vat. II, Iglesia en el mundo 16)

**Vivencia familiar**Quizá la familia puede participar en una reunión de un grupo de oración para aprender con qué confianza se debe rezar.
Quizá si no existe la oración en común en la familia, se podría tomar esto como oportunidad de comenzar, de cara a alguna necesidad urgente por la rezan todos juntos.

**Oración**

Dios y Salvador mío, me has guiada hasta el día de hoy. En tus brazos me sentiré seguro también en los días venideros. Nada tengo que temer si tú me guardas. Si tú me dejas ya no tengo nada que esperar. No sé lo que me traerá el futuro hasta el momento de mi muerte, no conozco el futuro, sin embargo, confío en ti.
Concédeme toda lo que necesito para mi salvación, quítame lo que hace daño la mi alma. Cuando me mandas dolores y sufrimientos, dame la gracia de soportarlos como tú lo quieres y guárdame de la amargura y del egoísmo. Cuando me mandas bienestar, fuerza. y éxito entonces ayúdame a que no me alejen estos favores de ti. Haz que sea. fiel en tu servicio. Amén.

**Leamos la Biblia con la Iglesia**
Lunes I. Tob 1, 1a. 2; 2,1-9 II. 2 Pe 1, 1-7 Mc 12, 1-12
Martes I. Tob 2, 10-32 II. 2 Pe 3,12-15ª Mc 12, 13-17
Miérc. I. Tob 3, 1-11.24-25ª II. 2 Tim 1,1-3.6-12 Mc 12,18-27
Jueves I. Tob 6,10-11a. 7,1.9-17 II. 2 Tim 2,8-15 Mc 12, 28-34
Viernes I. Tob 11, 5-17 II. 2 Tim 3, 10-17 Mc 12, 35-37
Sábado I. Tob 12, 1.5-15.20 II. 2 Tim 4, 1-8 Mc 12, 38-44
(I años impares, II años pares)